



Serie Infantil - Lección Número 3 • Misión Internacional

EL REY QUE NACIÓ EN UN LUGAR MUY POBRE

Por Zoe González

Aquella noche milagrosa nació el Salvador, en aquel lugar humilde, junto a la mula, y el buey y sus padres felices que lo miraban con amor. Mientras esto ocurría, sucedió algo maravilloso. Un coro de ángeles entonó un canto glorioso, con un mensaje de paz y de armonía para los hombres.

Unos pastores que cuidaban su rebaño dormitaban, cuando de pronto el cielo se llenó de gran luz que iluminó el lugar.

Ellos no sabían qué estaba sucediendo y se asustaron. Entonces un ángel les habló y les dijo: —“No tengan temor porque les traemos noticias de gran gozo: Hoy ha nacido en la ciudad de David, un Salvador que es Cristo el Señor”.

Los pastores no podían creer lo que veían y escuchaban. ¡La salvación había llegado a su pueblo! ¡El tan esperado Salvador había venido para librarlos del yugo romano!

Todos comenzaron a gritar llenos de alegría. —¡Nació el Salvador! ¡El Mesías ha nacido! Entonces uno de ellos, probablemente restregándose los ojos y como tratando de poner en orden sus ideas le preguntó al ángel:

—En Belén deben haber nacido muchos niños esta noche, pues la ciudad aunque es pequeña está llena de visitantes, ¿cómo sabremos cuál es el niño?”

—Entonces el ángel le respondió: “Les daré una señal que les va a ayudar. Lo encontrarán envuelto en pañales, acostado en un pesebre”.

Notablemente sorprendidos, casi a la vez, los pastores preguntaron: —¿En un pesebre?

—¿Dónde comen los animales? —Esto es increíble, pensábamos que iba a nacer como un rey.

Como afirmando lo que les había sido dicho, el cielo se llenó de ángeles hermosísimos que entonaban un bello canto de alabanza: “¡Gloria a Dios en las alturas y en la tierra paz, buena voluntad para con los hombres!”

Luego de cantar y de anunciar el nacimiento del Mesías, los ángeles desaparecieron.

Los pastores quedaron llenos de felicidad y querían ver por ellos mismos al Salvador, así que se dijeron: —Vamos a ver esto

maravilloso que ha sucedido. Así que salieron y fueron lo más rápido posible a buscarlo.

Después de buscar por diferente lugares vieron a un bebé recién nacido acostado en un pesebre. Entonces comenzaron a gritar llenos de alegría: ¡Hemos encontrado al Salvador! ¡Lo hemos encontrado! ¡Nuestros ojos han visto la salvación!

Y allí se arrodillaron y le adoraron. Luego fueron a sus casas y trajeron regalos para el bebé y sus padres, regalos humildes, pero muy necesarios y dados con todo el corazón como leche, queso, miel frutas etc.

Mientras todas estas cosas ocurrían, en un país bastante lejano, unos sabios que estudiaban las Escrituras y buscaban una señal que les revelara el nacimiento del Salvador, vieron en el cielo una estrella muy brillante que nunca habían visto antes, y exclamaron: ¡Ésa debe ser la “estrella de Jacob”, sigámosla y seguramente nos llevará hasta el lugar donde nació el Mesías!

Tomaron costosos regalos, oro, incienso camellos y comenzaron a seguir a aquella brillante estrella. Viajaban de noche y descansaban de día.

Finalmente llegaron a Jerusalén preguntando: —¿Dónde está el Rey que ha nacido?”, pero nadie les supo contestar la pregunta. Ellos estaban sorprendidos que una noticia tan importante como aquella nadie la conociera.

Llegada la noche volvieron a seguir a la estrella y ésta los guió a Belén donde encontraron al Mesías prometido.

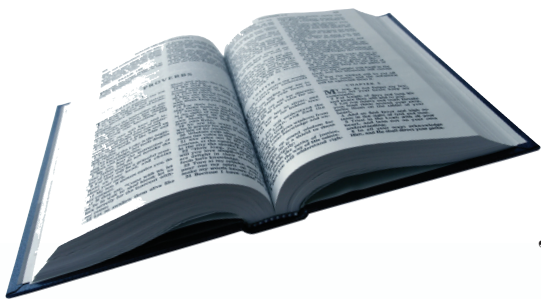
En ese lugar tan humilde encontraron respuestas a sus preguntas, pues los pastores les contaron del coro de ángeles y su mensaje.

Acostado en el pesebre vieron al Niño Rey que había nacido. Allí sintiendo la presencia de Dios; se arrodillaron y le adoraron. También pusieron a sus pies los costosos regalos que le habían traído, ¡finalmente habían encontrado al Mesías!

Jesús nació para salvarnos a ti y a mí. El quiere que nosotros también le llevemos un regalo, pero el regalo que El quiere es nuestra vida entregada a El, y a su servicio.



RECORRIENDO LAS PAGINAS DE MI BIBLIA



¿Has oído la historia de ángeles cantándole al Rey del cielo alguna vez? En el libro de Lucas del Nuevo Testamento, en el capítulo 2 y el versículo 8, hasta el 20 encontrarás esta linda historia.

También los sabios que estudiaban el libro de Miqueas en el Antiguo Testamento descubrieron el lugar donde nacería Jesús, el Mesías. Dinos el nombre del lugar en que los sabios encontraron al niño Jesús. Lo encontrarás en el libro de Mateo capítulo 2 versículo 6.



BUSCANDO EL TESORO ESCONDIDO



El versículo del Tesoro Escondido lo encontrarás hoy en el libro de Lucas en el capítulo 2 y el versículo 12, allí encontrarás la forma humilde como nació el Niño Rey.

“...hallareis al Niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre”



EL MARAVILLOSO MUNDO DE LOS ANIMALES MAMIFEROS “EL CAMELLO”

El camello posee dos jorobas en forma de cono, la grasa que contienen en las jorobas la puede convertir en agua o comida cuando lo necesita. Sus fosas nasales se cierran si hay tormentas de arena. Su pelo es denso y lanudo para combatir el frío del invierno y mantener el calor, lo conserva en el verano para protegerse del sol. El camello puede tomar de una vez hasta 25 galones de agua y aguantar sin ella diez veces más tiempo que el hombre. Es un animal rumiante, durante la mañana y la tarde busca su comida que consiste en hierbas y arbustos, y dedica las horas del mediodía a rumiar (masticar otra vez) el alimento. Demos gracias a Dios por este transporte que ayuda tanto a las personas que tienen que viajar a través del desierto.



APRENDIENDO A SER CORTESES

¿Te has reído alguna vez de una ancianito que apenas puede caminar?

Ellos necesitan de tu cariño y ayuda. Trata de ser amable con los ancianos, algún día tú serás como uno de ellos.



Design by
GP Graphics
407-782-9584